reCHERches

Culture et histoire dans l'espace roman

22 | 2019

Generación Romero Esteo

Invitados de honor

Javier Berger

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/cher/1138>

DOI: 10.4000/cher.1138

ISSN: 2803-5992

Editor

Presses universitaires de Strasbourg

Edición impresa

Fecha de publicación: 11 julio 2019

Paginación: 169-172

ISBN: 979-10-344-0046-1

ISSN: 1968-035X

Referencia electrónica

Javier Berger, «Invitados de honor», *reCHERches* [En línea], 22 | 2019, Publicado el 05 octubre 2021, consultado el 17 noviembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/cher/1138> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/cher.1138>

Tous droits réservés

Invitados de honor

JAVIER BERGER

Lectura dramatizada en el Salón del Libro Teatral 2018, Madrid. Dirigida por Gabriel Fuentes, con Emilio Gutiérrez Caba y Fernando Cayo.

Personajes

TRINKER.— Carablanca (60)

HUNGER.— Augusto (40)

Acto único

Berlín 1933. Aplausos apagados. Bambalinas de un pequeño circo. El suelo salpicado de serrín, paja y algunas cagadas de animales. El carablanca TRINKER y el augusto HUNGER, con restos de merengue en sus caras, entran por el telón de salida. Hunger lleva un bate béisbol, detrás Trinker muy enfadado.

HUNGER.— He dicho mi línea y después te he dado con el bate de béisbol en la cara. ¿Qué más dará el orden?

TRINKER.— ¿Cómo? Primero me das con el bate, yo te pregunto “¿a qué viene eso?” y tú respondes: “se acabaron las tartas”.

HUNGER.— Es lo mismo.

TRINKER.— No. Te lo he explicado mil veces: Uno, dos y tres. No puedes irte al tres directo, no hay sorpresa.

HUNGER.— Eres un coñazo. Si no fuera por mí...

TRINKER.— ¿Cómo?

HUNGER.— Vienen a verme a mí, no a un carablanca amargado y medio muerto.

TRINKER.— ¡Fortaleza, templanza y prudencia! Las virtudes del artista de circo.

HUNGER.— No debiste salir del seminario.

Música oriental que llega de la pista. Hunger y Trinker van preparándose para el siguiente número.

TRINKER.— ¿Cuándo vamos nosotros?

HUNGER.— Después de tus amigos los elefantes bailarines.

TRINKER.— Oh, no.

HUNGER.— Seguro que te recuerdan, son tan rencorosos...

Barritos de elefantes mezclados con una fanfarria militar.

TRINKER.— No soporto ir después de los elefantes.

HUNGER.— Recuerda no tocarles la trompa.

TRINKER.— Es ese olor que dejan en la pista.

HUNGER.— Olor a elefante.

TRINKER.— No, a mierda de herbívoro.

HUNGER.— Como tú.

TRINKER.— Herbívoro no, vegetariano. Además, tú tampoco comes carne.

HUNGER.— Por falta de carne, no de ganas.

Aplausos. Trinker va vistiéndose de bailarina; Hunger de director de orquesta.

TRINKER.— Deberíamos separarnos.

HUNGER.— ¿A qué viene eso?

TRINKER.— Seguir cada uno por su lado.

HUNGER.— ¿Me dejas?

TRINKER.— Hoy es la última.

HUNGER.— ¿Qué?

Trinker le entrega un telegrama a Hunger.

TRINKER.— Lee el telegrama.

HUNGER.— No llevo las gafas de cerca... Ni las de lejos... Ni las de leer alemán.

TRINKER.— Dame. (*Lee*) “Die Darstellung hat unserem Führer sehr gefallen. Er freut sich auf Euer Besuch in der Parteizentrale. Heute nacht. Sie werden erwartet.¹” ¿Qué me dices?

HUNGER.— ¿Qué? Que... que... Qué poca vergüenza.

TRINKER.— Sí, qué poca.

HUNGER.— Qué desfachatez.

TRINKER.— ¿Entonces, no vienes?

HUNGER.— Podría ir, pero... ¿dónde es?

Silencio.

TRINKER.— ¿Cuánto tiempo llevas en Alemania?

HUNGER.— Dos años.

1 A nuestro dirigente le ha encantado la función. Está deseando que vayan a visitarlo a la sede del partido.... Esta noche. No falten.

TRINKER.— ¿Y?

HUNGER.— Y dos meses. Dos años y dos meses.

TRINKER.— Y nada....

HUNGER.— Me aprendí las líneas que decimos en el número; para pedir en los bares pido con éste (*muestra el dedo índice*), pero del telegrama no he entendido ni una palabra.

TRINKER.— Nos invitan a una función privada.

HUNGER.— ¿Cuándo?

TRINKER.— Esta noche.

HUNGER.— He quedado con la contorsionista polaca.

TRINKER.— No querrán posponerla.

HUNGER.— ¿Para quién es?

TRINKER.— Para un político.

HUNGER.— Prefiero enredarme con la contorsionista. (*Pausa*) ¿Pagan?

TRINKER.— Supongo.

HUNGER.— ¿Cómo supones? ¡Mira en el telegrama!

TRINKER.— Hay una dirección. Podría ser la oportunidad que estábamos esperando.

HUNGER.— ¿Y si se entera el director?

TRINKER.— No tiene porqué enterarse.

HUNGER.— Igual deberías ir solo.

TRINKER.— Antes no hablaba en serio.

HUNGER.— No sé...

TRINKER.— Está bien, nos quedamos en este agujero oliendo a mierda de elefante.

Hunger se sienta. Abre el periódico Völkischer Beobachter.²

TRINKER.— Mira, aquí hablan de él.

HUNGER.— ¿Del elefante?

TRINKER.— No, del político.

HUNGER.— ¿Qué dice?

TRINKER.— Mmmmm... nada, tonterías nacionalistas, poder alemán, orgullo... Lo de siempre.

Aplausos. Voces ininteligibles del Jefe de pista. Hunger y Trinker se colocan detrás de la cortina de salida.

HUNGER.— ¿Trae foto?

TRINKER.— Sí, sí...

HUNGER.— No puede ser. Si este es un payaso buenísimo.

2 El Observador del Pueblo.

TRINKER.— Se parece.

HUNGER.— ¿Cómo se parece? Son clavaditos, solo le falta el bombín. Me encanta.

TRINKER.— ¿El político?

HUNGER.— No, el payaso.

TRINKER.— Un poco vulgar.

HUNGER.— ¿Vulgar? Venga ya.

TRINKER.— Le falta profundidad. Con los ingleses ya se sabe.

HUNGER.— ¿Inglés?

TRINKER.— Sí.

HUNGER.— No lo sabía. Ya me gusta menos, pero es buenísimo.

TRINKER.— ¿Entonces, qué? ¿Vamos?

Aplausos.

HUNGER.— Pero sin experimentos, le hacemos el número de las tartas y el bate de béisbol; y si quiere más: “La abejita”, y “Guillermo Tell”.

Suena el “Cascanueces”. Unos últimos retoques antes de salir a la pista.

HUNGER.— ¿De qué partido es?

TRINKER.— Del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán.

HUNGER.— Ni idea. ¿Cómo se llama?

TRINKER.— ¿Quién?

HUNGER.— El político.

TRINKER.— Hitler, Adolf Hitler.

HUNGER.— Espero que nos invite a un filete.

TRINKER.— Lo dudo, creo que es vegetariano.

HUNGER.— Bueno, un tipo que se parece a Chaplin no puede ser mala gente.

TRINKER.— ¿Te apuntas?

HUNGER.— Claro, dos payasos judíos en la sede del partido nacionalsocialista junto a Adolf Hitler, ¿qué puede salir mal? Sonríe, esta noche nos cambiará la vida.

TRINKER.— ¡Ey, nuestro pie!

Salen a la pista vestidos de bailarina y director de orquesta... En la que quizás sea su última función.